



Martes 15 de enero de 1957,
a las 10.45 horas

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 28 del programa:

Creación de una reserva mundial de alimentos: informe del Consejo Económico y Social (*continuación*)..... 171

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

TEMA 28 DEL PROGRAMA

Creación de una reserva mundial de alimentos: informe del Consejo Económico y Social (A/3154, A/3192, A/C.2/L.297 y Corr.1, A/C.2/L.299) (*continuación*)

1. El Sr. CHERNYSHIOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) considera que el asunto de la creación de una reserva mundial de alimentos tiene importancia para el estudio de los problemas generales que presentan el desarrollo económico y el aumento del nivel de vida de los países insuficientemente desarrollados.

2. No se puede permanecer indiferente ante el hecho de que en el Asia Sudoriental y en Africa haya poblaciones que padecen hambre. En verdad, el nivel actual de la productividad permite alimentar a la totalidad de la población del mundo. La Unión Soviética ha atribuido siempre gran importancia al problema de las disponibilidades de productos alimenticios. El Sr. Chernyshiov estima que se podrían incrementar esas disponibilidades aumentando la producción de las explotaciones agrícolas pequeñas y medianas, que son las principales productoras de alimentos en los países insuficientemente desarrollados.

3. Según los expertos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), para poder aumentar el nivel de la producción y del consumo de alimentos y combatir la desnutrición en los países de desarrollo insuficiente, es preciso desarrollar la producción industrial en esos países y adoptar una política económica que permita aumentar los ingresos reales de grandes segmentos de la población. Resulta imposible no suscribir esa opinión. La experiencia adquirida en la Unión Soviética y en otros países confirma que el problema encuentra de esa manera una solución rápida y definitiva.

4. Es evidente que la cuestión que se examina — una de las más importantes que se plantean en el plano internacional — está estrechamente ligada al problema de la diferencia que existe, en perjuicio de los países insuficientemente desarrollados, entre los precios de los artículos manufacturados y los de los productos agrícolas en el mercado mundial; también está vinculada al problema de la colocación de los excedentes agrícolas y al de la creación de existencias reguladoras, que son indispensables para hacer frente a las situaciones imprevistas; esa cuestión forma parte integrante del problema general de desarrollar el comercio internacional sobre la base del provecho mutuo.

5. En su declaración en la 415a. sesión, el representante de Costa Rica demostró que la inestabilidad de los precios de las materias primas y de los productos alimenticios constituye el nudo del problema. La delegación de la Unión Soviética opina que este aspecto del problema podría ser estudiado provechosamente por la conferencia económica cuya convocación ha propuesto.

6. En cuanto a las medidas previstas en la resolución 621 (XXII) del Consejo Económico y Social con miras a lograr los objetivos enunciados en la resolución 827 (IX) de la Asamblea General, el representante de la Unión Soviética declara que comprende toda la importancia que tienen y toda su complejidad, y que suscribe enteramente las conclusiones a que llegó el Consejo.

7. El Sr. RAJAPATHIRANA (Ceilán) recuerda que en su intervención en la 415a. sesión, la delegación de su país expresó el temor de que la constitución de una reserva mundial de alimentos no bastase para mitigar los males de un mundo en que la mitad de la población se encuentra gravemente desnutrida. A la vez que se declaró dispuesta a aprobar tal iniciativa, la delegación de Ceilán destacó que la única solución duradera estribaba en el desarrollo económico y en el aumento del nivel de los salarios reales.

8. El Sr. Rajapathirana reconoce que el desarrollo económico, si no está juiciosamente concebido, puede acarrear un déficit de recursos alimenticios en los países insuficientemente desarrollados; para tales casos, la utilidad de una reserva mundial es indiscutible. No obstante, los errores de planificación no son inevitables. A este respecto, el Sr. Rajapathirana indica lo mucho que le ha impresionado el ejemplo de la República Popular de China que, abstracción hecha de toda consideración política, ha obtenido en la esfera económica resultados sorprendentes que le han permitido, en particular, cambiar arroz por caucho de Ceilán hace poco tiempo; tal intercambio, que sirve los intereses de ambos países, no se hacía anteriormente.

9. No por ello deja de ser cierto, y el Sr. Rajapathirana lo reitera, que países como el suyo no pueden lograr un desarrollo económico rápido y equilibrado a menos que dispongan de los medios para crear una infraestructura social sólida. El financiamiento del desarrollo económico, por consiguiente, debe permanecer en el primer plano de las preocupaciones de las Naciones Unidas.

10. Pasando a tratar del proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América (A/C.2/L.297 y Corr.1), el representante de Ceilán advierte que este proyecto proclama, en primer lugar, la necesidad de lograr los objetivos enunciados en la resolución 827 (IX) de la Asamblea General. Los dos primeros de esos objetivos — elevar el nivel de producción y de consumo de alimentos en los países insuficientemente desarrollados y remediar las situaciones de hambre y otros casos de urgencia — exigen una acción enérgica, ya que quedan por superar muchas dificultades, entre las cuales

la más importante, en lo que respecta al segundo objetivo, es la que plantea el financiamiento de la compra de alimentos y el transporte de éstos.

11. En cuanto al tercer objetivo — el de evitar que los precios de los productos agrícolas sufran fluctuaciones a corto plazo — el Sr. Rajapathirana observa que las Naciones Unidas llevan varios años estudiando el problema sin que hayan logrado todavía encontrar una solución racional. No obstante, el orador estima que el Consejo Económico y Social es un órgano más calificado que la Segunda Comisión para ocuparse de ese asunto y que ésta haría bien en aprobar las conclusiones a que llegó el Consejo después de haber tratado a fondo el problema.

12. Para luchar contra las fluctuaciones a largo plazo, la Asamblea General ha propuesto que se utilicen los excedentes de la producción agrícola que resultan de cuando en cuando. A este respecto, la enmienda propuesta por la delegación de Dinamarca (A/C.2/L.299) destaca muy justificadamente los principios de la FAO, motivo por el cual la delegación de Ceilán acoge esa propuesta con satisfacción.

13. No hace falta ya elogiar la generosidad con que los Estados Unidos de América emplean las importantes reservas de productos agrícolas que han podido acumular; este país se ha ganado así la gratitud de los países insuficientemente desarrollados. Sin embargo, todavía está por ver si, en el mercado mundial, los productos alimenticios de precio elevado pueden competir con los excedentes vendidos a bajo precio. En efecto, son muchos los países que sólo resignándose a un gran sacrificio podrían colocar su producción normal por debajo de cierto precio. Ello crea una situación difícil.

14. Si todos los países que cuentan con excedentes estuvieran dispuestos a prestar ayuda a los países insuficientemente desarrollados, como lo hacen los Estados Unidos de América, si aprobaran la idea de la creación de una reserva mundial de alimentos que pudiera servir para impulsar el desarrollo económico, la delegación de Ceilán lo celebraría. Con la esperanza de que los excedentes servirán para ese fin, su delegación se propone votar en favor del proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos de América.

15. El Sr. CARANICAS (Grecia) observa que los debates consagrados por la Segunda Comisión, en el noveno período de sesiones de la Asamblea General, al proyecto de crear una reserva mundial de alimentos, y los constantes estudios que desde hace diez años la FAO y las Naciones Unidas dedican a cuestiones relativas a la desnutrición y a la producción de alimentos sin obtener resultados tangibles, demuestran cuán difícil es resolver de modo satisfactorio los problemas que plantea la situación de la alimentación en el mundo. El representante de Grecia da las gracias al representante de Costa Rica por haber presentado a este respecto sugerencias tan interesantes.

16. A juicio del Sr. Caranicas, el verdadero problema es el de la coexistencia de la riqueza y la pobreza, de la abundancia y la penuria. Esta situación anormal no ha mejorado desde el fin de la segunda guerra mundial, y la diferencia entre el nivel de vida de los países industrializados y el de los países insuficientemente desarrollados no se ha reducido. Continúa siendo muy grande la distancia que existe entre los niveles del consumo de alimentos de los dos grupos de países. En realidad la producción vegetal y animal del mundo sigue apenas el ritmo del crecimiento demográfico. Según una publicación reciente del Departamento de Agricultura

de los Estados Unidos, la producción agrícola mundial ha alcanzado este año el índice de 120 en relación con la preguerra (años 1935 a 1939); pero, teniendo en cuenta el crecimiento de la población, es éste el tercer año seguido en que la producción per cápita no ha pasado del 97% de su nivel de antes de la guerra. Al paso que el 62% de la producción de alimentos corresponde a los países industriales, algunos de los cuales tienen excedentes agrícolas, la mayoría de los países insuficientemente desarrollados no disponen de recursos financieros para absorber los excedentes que se producen en otros lugares.

17. Las violentas fluctuaciones de precio que han sufrido los productos agrícolas a lo largo de los 10 últimos años han complicado un problema que ya era difícil. Inmediatamente después de la guerra, la mayoría de los países se ocupaban principalmente de obtener abastecimientos suficientes. Los precios eran elevados porque escaseaban los productos y la mayor preocupación de los promotores de la cooperación internacional era la de acrecentar la producción de alimentos antes que la de detener las fluctuaciones excesivas de precios o la de colocar excedentes, por la sencilla razón de que no los había en aquel momento. Posteriormente, la situación se invirtió. Ante la baja gradual de los precios causada por el incremento de la producción y la formación de los primeros excedentes agrícolas, se hizo patente que la cuestión debería ser tratada a la vez en el plano nacional y en el plano internacional. Son necesarias una acción nacional y la cooperación internacional para elevar los niveles de producción y de consumo de alimentos en las zonas en que la desnutrición es crónica. Son asimismo indispensables si se quiere utilizar excedentes molestos para atenuar las fluctuaciones excesivas de los precios de los productos primarios o para fomentar el adelanto económico.

18. La cooperación internacional es pues indispensable y se reconoce generalmente la conveniencia de poner en armonía las diferentes políticas nacionales, en particular los programas de los principales países productores. Esta cooperación se impone no solamente en períodos de abundancia y de descenso de los precios, sino también en épocas en que la producción es insuficiente y los precios elevados. El representante de Grecia no puede olvidar las dificultades que de 1946 a 1949 experimentaron varios países de Europa, entre ellos el suyo, cuando se vieron obligados a completar, mediante compras suplementarias pagadas a precios exorbitantes, las insuficientes cantidades de cereales que les fueron atribuidas en virtud del sistema de repartición del Consejo Internacional de Emergencia para la Alimentación.

19. El informe de la FAO titulado *Finalidades de una reserva mundial de alimentos — alcance y limitaciones*¹ es un documento muy valioso, máxime que tiene en cuenta los problemas prácticos que se plantean. Demuestra claramente que no basta con crear una nueva organización internacional para lograr fácilmente los cuatro objetivos principales de una reserva mundial de alimentos, enunciados en la resolución 827 (IX) de la Asamblea General.

20. Pasando a referirse al proyecto de resolución de los Estados Unidos, el Sr. Caranicas considera que ese proyecto sólo trata parcialmente las importantes cuestiones planteadas en la resolución 621 (XXII) del Consejo Económico y Social. Ahora bien, esta resolu-

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Políticas de Productos Esenciales — Estudio No. 10, Roma, 1956.

ción encierra conclusiones muy significativas, que no han sido criticadas por nadie. En el inciso a) del párrafo 2, por ejemplo, el Consejo concluye que la solución fundamental de los problemas a que se refiere la resolución de la Asamblea General radica en un desarrollo económico rápido y equilibrado.

21. El proyecto de resolución de los Estados Unidos que sin duda merece ser considerado, ofrece la particularidad de que no hace una distinción bien definida entre la constitución de reservas de alimentos destinadas a hacer frente a los casos de emergencia y la de reservas destinadas a satisfacer las nuevas necesidades que resultan de la ejecución de programas de desarrollo económico. Ahora bien, esa es una cuestión que actualmente está estudiando el Subcomité consultivo de la FAO sobre colocación de excedentes, el cual deberá presentar un informe al Comité de Problemas de Productos Esenciales en marzo de 1957. Por consiguiente existe el riesgo de incurrir en duplicación de tareas o en superposiciones.

22. El representante de los Estados Unidos dijo que la constitución y la administración de una reserva internacional plantean problemas técnicos que aún están por resolver, por ejemplo, el problema de la creación de depósitos. No obstante, se han realizado progresos a ese respecto. Un experto de la FAO declaró el mes pasado, después de haber realizado un viaje por América Latina, que diversos países de esta región han creado ya, o van a crear próximamente, silos y depósitos para cereales con objeto de constituir reservas que permitan estabilizar los precios cuando las cosechas sean abundantes y de hacer frente, eventualmente, a necesidades urgentes.

23. En el cuarto párrafo del preámbulo, convendría mencionar los trabajos anteriores y futuros de la FAO, inspirándose, por ejemplo, en el párrafo 4 de la parte dispositiva de la resolución 621 (XXII) del Consejo.

24. El representante de la Argentina dijo, con razón, que era preciso evitar la duplicación de tareas con respecto al estudio de la cuestión de las fluctuaciones de los precios de los productos básicos en los mercados mundiales. El Sr. Caranicas teme que pueda haber mayor duplicación de tareas si la Comisión aprueba el proyecto de resolución presentado por los Estados Unidos sin recordar la resolución 621 (XXII) del Consejo y sin adoptar medidas de carácter más general.

25. Para terminar, el representante de Grecia declara que en principio está en favor del proyecto de resolución de los Estados Unidos, modificado por la enmienda de Dinamarca, a condición de que en él se recuerde en forma más completa, la resolución 621 (XXII) del Consejo, se apruebe el espíritu de esta resolución y se mencione más claramente el papel de la FAO. Habría que tratar de fundir en lo posible los dos textos y asegurar la cooperación de todos los órganos que se ocupan del desarrollo económico, de la estabilización de los precios de los productos básicos y del establecimiento de existencias.

26. Según el Sr. CHAUVET (Haití), la constitución de una reserva mundial de alimentos con miras a estabilizar los precios a un nivel equitativo, reviste en la actualidad la mayor importancia, pues ha llegado a ser urgente la necesidad de adoptar medidas generales sobre esta cuestión. El objetivo esencial de las Naciones Unidas, después del mantenimiento de la paz, es el de favorecer el progreso y el desarrollo en materia económica y social. La cooperación económica que la Segunda Comisión se esfuerza por lograr será más fecunda, en últi-

ma instancia, que los debates políticos estériles. La creación de una reserva mundial de alimentos responde a una concepción nueva que puede contribuir a garantizar al mundo entero esa prosperidad real sin la cual la paz y la justicia serían palabras huecas.

27. Los países exportadores de productos primarios no deben ver amenazada su existencia misma por la baja de los precios de sus productos, y el garantizarles un poder de compra adecuado responde al interés de los propios países industrializados. No hay que olvidar que las fluctuaciones de los precios hacen vacilar a vendedores y compradores; los vendedores esperan un alza y los compradores una nueva baja, y el intercambio comercial se resiente en perjuicio de los unos y los otros. Una de las funciones de la reserva mundial será precisamente la de mantener el equilibrio entre los precios de los productos primarios y los de los artículos manufacturados. Ahora bien, precisamente en este terreno — el aumento del nivel de vida de los países insuficientemente desarrollados mediante el logro de precios más favorables para sus productos — se ganará o se perderá el combate en que contienden los pueblos libres del Oeste y los pueblos del Este.

28. Los países insuficientemente desarrollados, que a menudo tienen que depender de la venta de sólo dos o tres de sus productos para poder comprar todos los bienes de capital y de consumo que necesitan, se ven impotentes ante las fluctuaciones del mercado y la baja de las cotizaciones. Están a merced de los caprichos de la bolsa. Por ello se impone una acción colectiva de gran envergadura, ya que las soluciones consideradas hasta la fecha no guardan relación con las necesidades urgentes de los países que están en proceso de desarrollo. La situación exige una renovación de las doctrinas económicas, una exploración audaz de teorías nuevas: la creación de una reserva mundial de alimentos constituye una de esas soluciones nuevas que las Naciones Unidas deben tener el valor de poner en práctica.

29. Para demostrar la incertidumbre que reina en el mercado de los productos primarios, el representante de Haití cita el ejemplo del trigo, cuyos precios cayeron en un 50% en tres ocasiones entre los años 1923 y 1943, en tanto que en otra ocasión el precio del azúcar se cuadruplicó en menos de cuatro meses. El Sr. Chauvet recuerda que, hacia 1934, el precio del café había bajado un 63%, el del cacao 73%, el del aceite de palma 81% y que, en tiempos más recientes, el precio del yute bajó de 264 a 192 dólares en 1948, para aumentar nuevamente a 312 dólares en el año 1951 y caer a 106 dólares en el año 1952. Tales fluctuaciones originan pérdidas, quiebras y sufrimientos; no es posible realizar ninguna planificación o acción económica a largo plazo mientras los países de producción primaria estén expuestos a sufrir tales trastornos. Y toda la ayuda que se les pueda prestar permanecerá comprometida mientras los mercados mundiales no estén al amparo de tales sacudidas. Es preciso encontrar una fórmula que garantice a los países exportadores de productos primarios ingresos estables, condición fundamental para un progreso constante; la creación de una reserva mundial de alimentos puede contribuir al logro de esa fórmula.

30. Pueden adoptarse dos series de medidas: la primera correspondería a las Potencias altamente industrializadas, la segunda a las Naciones Unidas. Las Potencias altamente industrializadas podrían, por su parte, atender al almacenamiento o la redistribución de sus excedentes. A su vez, las Naciones Unidas, por intermedio

de una institución central—en este caso la reserva mundial—podrían asesorar a los países productores y ayudarles a estabilizar su economía trasladando mano de obra de un sector de la economía a otro, según el caso.

31. El Sr. Chauvet observa que los países pertenecientes a lo que se ha dado en llamar el Este han comprendido la importancia del problema y ofrecen mercados estables a buen número de productos primarios difíciles de colocar. Cabe temer que el Este gane terreno en el orden ideológico, si está en condiciones de multiplicar tales ofertas y de facilitar equipo industrial a cambio de productos primarios. Ahora bien, el Oeste disfruta aún de una supremacía indudable en materia económica, y si desea salvar al mundo libre, debe poner término a sus reflejos de defensa y a sus improvi-

saciones y aplicar una política económica nueva con respecto a los países de economía menos desarrollada y garantizarles precios equitativos. Es absolutamente necesario organizar la solidaridad internacional: la razón y el sentimiento lo exigen por igual. La creación de una reserva mundial de alimentos contribuirá a ello poderosamente.

32. Para terminar, el Sr. Chauvet recuerda que el Gobierno de los Estados Unidos ha adoptado medidas para sostener y estabilizar los precios de los productos agrícolas a fin de que los agricultores norteamericanos no sufran ningún perjuicio por causa de especulaciones o fluctuaciones; así, pues, se han trazado ya senderos y sólo hace falta ensancharlos.

Se levanta la sesión a las 12 horas.